

**ORACIÓN 6 de junio 2007**

## No es Dios de muertos, sino de vivos

**EVANGELIO DE HOY - san Marcos 12, 18-27**

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos saduceos, de los que dicen que no hay resurrección, y le preguntaron: -«Maestro, Moisés nos dejó escrito: "Si a uno se le muere su hermano, dejando mujer, pero no hijos, cásese con la viuda y dé descendencia a su hermano." Pues bien, habla siete hermanos: el primero se casó y murió sin hijos; el segundo se casó con la viuda y murió también sin hijos; lo mismo el tercero; y ninguno de los siete dejó hijos. Por último murió la mujer. Cuando llegue la resurrección y vuelvan a la vida, ¿de cuál de ellos será mujer? Porque los siete han estado casados con ella.» Jesús les respondió: -«Estáis equivocados, porque no entendéis la Escritura ni el poder de Dios. Cuando resuciten, ni los hombres ni las mujeres se casarán; serán como ángeles del cielo. Y a propósito de que los muertos resucitan, ¿no habéis leído en el libro de Moisés, en el episodio de la zarza, lo que le dijo Dios: "Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob"? No es Dios de muertos, sino de vivos. Estáis muy equivocados.»

Oh, María aurora del mundo nuevo. Madre de los vivientes a Ti confiamos la causa de la vida; mira, Madre, el número inmenso de niños a quienes se les impide nacer, de pobres a quienes se les hace difícil vivir, de hombres y mujeres víctimas de violencia inhumana, de ancianos y enfermos muertos a causa de la indiferencia o de una presunta piedad.

Haz que quienes creen en tu Hijo sepan anunciar con firmeza y amor a los hombres de nuestro tiempo, el Evangelio de la vida. Alcánzales la gracia de acogerlo como don siempre nuevo, la alegría de celebrarlo con gratitud durante toda su existencia y la valentía de testimoniarlo con solícita constancia, para construir, junto con todos los hombres de buena voluntad, la civilización de la verdad y del amor, para alabanza y gloria de Dios Creador y amante de la vida.

*ACTITUDES DE FARISEO - Actitudes para ir perdiendo "vida"*

*Desear el poder y el apoyo de los grandes. Desear los honores. Comprometer a la Iglesia. Dejarse maniobrar; pactar con la injusticia. Parecer interesado o ambicioso... Peligros bien reales, que pueden llegar a inutilizar un apóstol. Dios se encargará de purificarlo.*

*Saborear con el éxito, o carcomerse por los fracasos; endurecerse, creerse en el término y no querer seguir avanzando.*

*La acción tiene sus peligros: obrar por obrar; obrar por afirmarse; obrar para brillar; obrar para dominar.*

*No darse entero. Preferirse a la Iglesia. Estimarse en más que la obra que hay que realizar,*

*o buscarse en la acción. Trabajar para sí mismo. Buscar su gloria. Enorgullecerse. Dejarse abatir por el fracaso.*

*Evadir se de las tareas pequeñas. Sacrificar otro a mis planes. No respetar a los demás; no darles iniciativas; no darles responsabilidades. Ser duro para sus asociados y para sus jefes.*

*Despreciar a los pequeños, a los humildes y a los menos dotados. No tener gratitud.*

*Dejarse tomar por compensaciones... sentimentales, pereza, ensueños. No cortar su vida con períodos de calma, sus días, sus semanas, sus años...*

### **COMENTARIO - Resurrección**

Jesús aclara el concepto de resurrección y lo que significa para el cristiano. Es otra dimensión. No se trata de una simple reanimación del cuerpo, ni de una prolongación de esta vida. Por eso es absurdo el planteamiento de los saduceos. Estos se apoyan en la ley del levirato que obligaba al hermano del difunto a casarse con la viuda cuando ésta no tiene a nadie que la mantenga. Si una mujer se casa siete veces, ¿quién será su marido en la otra vida? Jesús responde diciendo que cuando morimos aquí participamos en la resurrección, mediante la cual no volvemos a morir. Porque Dios es un Dios de vivos, no de muertos, es el Dios de Abraham, Isaac y Jacob. En la vida en plenitud no importará si uno está casado o soltero, es una vida nueva, donde se manifestará de verdad que somos hijos de Dios y le "veremos tal cual es". El error está en confundir el cuerpo con la materia. No es el cadáver lo que se reanima con la resurrección, es todo nuestro ser el que participa de una vida eterna, que no se acaba, que plenifica, que nos hace felices para siempre.

